

## Urbanismo desde la empalizada y los saberes tradicionales

A 60 kilómetros de la Cartagena del maestro Jaime Echavarría, de la canción el pirata de maestro Rafael Escalona, de Diomedes Díaz y sus muchas canciones inspiradas en la Heroica, de la que lleno de color el maestro Alejandro Obregón, subiendo por el medio de las casas tradicionales y de las casas nuevas del Proyecto Palenque de 2015, se inicia la parte urbana de la comunidad de San Basilio de Palenque, declarada en el año 2005 por la Unesco: Obra Maestra del Patrimonio Oral e inmaterial de la Humanidad. Al pasar la plaza se ve de frente la iglesia y una cuadra más arriba se inicia el segundo barrio de San Basilio de Palenque[1], en costado oriental sector de Cienagueta entre la calle Hunche y calle San Antonio se asienta un Palenque en medio de las empalizadas que adornan, recuerda y materializan la lucha cimarrona y los palenques.

Es la casa del maestro, cantante, compositor, médico tradicional, poeta, abuelo, mayor de la comunidad, guía espiritual, sanador entre muchos otros roles y oficios que realiza Francisco Cañate “SIKITO”, como es conocido por toda la comunidad y sus visitantes. La vivienda del Maestro Sikito es un ejemplo de una empalizada típica del Palenque Cimarrón legado vivo del África en Colombia.

Para los palenqueros y su diáspora el poblado palenquero es un centro urbano de desarrollo y conservación de las manifestaciones y tradiciones culturales. La casa del viejo Sikito es un templo de la espiritualidad y de los saberes tradicionales, es un lugar sagrado de palenque.

Esta ponencia nos acerca al habitar la morada de *“el último sabedor de una dinastía de médicos tradicionales, un depositario del saber integral del pueblo”* Esta simbiosis nos

permite sentir y pensar el urbanismo desde el primer palenque libre de América.